

ORIENTACIONES PARA PADRES DE NIÑOS CIEGOS



INTERNATIONAL COUNCIL FOR EDUCATION OF THE
VISUALLY HANDICAPPED
Córdoba - Argentina
1979
N° 10

Reproducido por **Interedvisual**
Málaga'2004
de difusión gratuita en línea

Se han respetado el texto de la obra, si bien la presente versión no conserva el paginado original

Copia fiel del folleto publicado por THE ROYAL NATIONAL INSTITUTE FOR THE BLIND, de Londres, Inglaterra, reproducido y distribuido por los CLUBES DE LEONES DE LA REPÚBLICA MEXICANA, A. C.

Si la disminución visual o ceguera total que padece un niño es detectada tempranamente y si sus padres enfrentan el hecho con realismo, con fe y esperanza, las posibilidades que ese niño tiene de convertirse en un individuo útil, realizado y feliz son mucho mayores que las de quien ha debido sufrir la relación, el rechazo o el dolor no superado de sus padres.

Nadie está preparado para recibir a un niño disminuido en el seno de su familia. Las expectativas cuando se está esperando un hijo son ricas y ambiciosas. La llegada de un niño impedido significa, indudablemente, un fuerte golpe que provoca diferentes reacciones ya analizadas en otras publicaciones.

Si bien es cierto que ningún padre está preparado con anticipación, es posible prepararlo cuando el caso se presenta en forma irreversible, orientándolo y guiándolo, facilitando así el encuentro con el niño que, por alguna razón, no se ajusta a las expectativas que la espera había creado.

En esta publicación del Royal National Institute for the Blind se hacen sugerencias y se dan consejos prácticos sobre cómo estimular al niño con problemas visuales y llevarlo así hacia su normal crecimiento y adaptación al medio que le toca vivir y el cual debe compartir.

El movimiento, el desarrollo del lenguaje, la forma de alimentarlo, la ejercitación sensorial y la amplia información que los sentidos suministran, los malos hábitos posturales y los movimientos estereotipados son los principales espacios que se analizan, facilitando a los padres el camino que nos lleve a una total comprensión de las necesidades de su niño, a disminuir tensiones, temores o inseguridades ante lo que creen no estar preparados o capacitados.

Consejos como los que contiene este folleto y muchos otros que se podrían agregar (juguetes y juegos apropiados, interacción social, respuestas ante las preguntas de los niños, etc.) deberían estar a disposición de todos los padres de niños disminuidos visuales de forma tal que sirvan de orientación y guía, de estímulo y apoyo y que ayuden a allanar el camino, con frecuencia duro y difícil que significa enfrentarse con la realidad de un hijo impedido visual.

SUSANA CRESPO

ORIENTACIONES PARA PADRES DE NIÑOS CIEGOS

Estas orientaciones no se han hecho para ser tomadas al pie de la letra como si fueran instrucciones, o una receta de cocina que deberá seguirse con exactitud... o el resultado será un fracaso. Son el resultado de la experiencia y los puntos de vista de personas que han trabajado muchos años con niños ciegos y se han escrito con la idea de ayudarle a usted y a su familia a cuidar a su niño ciego y a conocer más sobre él.

Cada niño es un caso individual y varía ligeramente en su desarrollo. Cada familia es diferente en su punto de vista y circunstancias, por lo cual hemos tratado de evitar el asegurar que el niño hará tal o cual cosa a una edad determinada.

Mucho del contenido de estas orientaciones afecta a todos los niños en diferentes períodos, pero como una guía para su aplicación general, se refieren a niños de desarrollo normal, hasta los tres años de edad; y a niños de lento aprendizaje, hasta los cinco años.

Muchas de las ideas expresadas aquí son las mismas que se pueden aplicar a niños con vista de su trato diario. Un libretto de ideas y sugerencias pudiera dar una impresión equivocada de que la madre debe estar rondando constantemente al niño ciego, sin hacer otra cosa. Desde luego que estas orientaciones sólo tratan de ser una guía para demostrar cómo la crianza de un niño ciego se puede ajustar, con imaginación a la de un niño normal. Sobre todo, el padre y la madre deberán tener la conciencia suficiente y saber la importancia de ciertas cosas.

Ojalá y estas orientaciones lleguen a padres de niños que han sido declarados ciegos a edad temprana para que ciertos problemas (particularmente problemas de alimentación) sean comprendidos por la madre y se le inculque un sentimiento de confianza. La idea de tener un control normal y firme, es también muy importante en los primeros días.

Desde luego que la madre debe continuar con sus labores del hogar y con el cuidado de los otros niños, y la mayoría de las madres saben adaptar a sus niños a la rutina diaria. En el caso de niño ciego, es natural que necesiten más atención por parte de su madre, y si esta tiene un orgullo especial en el cuidado de su hogar, puede que encuentre esta situación muy difícil, por lo cual es mejor tener cierta flexibilidad que permita darle niño ciego los cuidados que requiere.

Estas orientaciones no tienen por objeto sustituir la información directa que los padres pueden conseguir al visitar escuelas para niños ciegos, al hablar con Maestros y Trabajadores Sociales, o conociendo a otros padres de niños ciegos, quienes les pueden ayudar con su experiencia personal. Las orientaciones

escritas deben tener un límite porque si no, se hacen largas y confusas, por lo mismo, no esperen ustedes encontrar contestaciones a todos sus problemas en las páginas siguientes.

Para un bebé ciego, como para cualquier otro bebé; la persona más importante es su madre. El niño necesita la seguridad de su propio hogar con su madre como persona central; debe también saber su lugar en el seno de la familia y darse cuenta, gradualmente, de los otros miembros de la misma e irlos reconociendo, lo mismo que a las otras personas a su alrededor, por medio del olfato, el tacto y el sonido. Cada familia puede ayudarlo para que se vaya dando cuenta de sus alrededores.

Esto no quiere decir que se deba considerar como algo muypreciado y especial. Este logro necesita amor y atención, pero no se le debe mimar hasta la indulgencia, pues necesita el mismo control afectuoso que se le da a cualquier niño. Hay que tener presente que es un niño y como cualquier otro, tiene derecho a que se le trate como tal, tomando su lugar tan normalmente como sea posible, en el seno de la familia. La ceguera de un niño tiene un impacto muy fuerte en las emociones y la compasión puede ahogar el sentido común. Es tan fácil olvidarse de que el niño ciego necesita la misma disciplina y la misma mano firme y constante que su hermano con vista. Sobreprotegerlo y consentirlo no lo compensa por su impedimento y al contrario puede estorbar su desarrollo, pues el bebé ciego necesita más estímulo que el niño con vista.

Su primera educación requiere tiempo, destreza y paciencia. Cualquier acto, no importa cuál sea, ya que un niño con vista aprende por observación o imitación (a veces inconsciente) y a niño ciego se debe enseñar con deliberación y paciencia. Se le debe animar a explorar y experimentar para que aprenda a moverse libremente y sin miedo, y a vivir su vida lo más normalmente posible.

Sus primeras necesidades son de calor, comida y el suave labor de su madre. Necesita ser amamantado más que otros niños y que se le maneje con suavidad. Cuando está acostado en su cuna o en su coche no puede ver que alguien se le acerca a levantarlo, así es que hay que procurar no asustarlo, hablele y acaricie su bracito antes de levantarlo, y al hacerlo diga "arriba"; cuando lo acueste diga "abajo". Cuando lo vaya a alimentar toque sus labios suavemente con el pezón, la taza o la cuchara, al mismo tiempo que dice el nombre de estos objetos.



Cuando esté en su coche, manténgalo cerca de usted, hablele lo más seguido que pueda cuando esté despierto. Nunca lo ponga lejos de usted (al final del

jardín, por ejemplo). Un bebé ciego que permanece acostado en su coche cuando está despierto oyendo ruidos, que en este período no tienen ningún sentido para un niño ciego y que además no puede ver quién los causa, puede ocasionar que caiga en una especie de trance. Muchos niños ciegos parecen soñar despierto más de lo debido y tal vez esto sea la causa de ello. Cuando esté despierto, sólo el olor y el calor de su madre, lo mismo que su voz tienen algún sentido para él, siendo que no puede ver su sonrisa amorosa, por lo que es necesario que lo toque seguido y le hable suavemente para hacerle saber que está allí con él que lo ama.

A todos los niños les hace bien la rutina (no muy rígida, desde luego). Adquieren seguridad por el hecho de que su vida se ajuste a un cierto patrón y saben a qué atenerse. Trate de tener un patrón para su niño, haciendo sus cosas aproximadamente a la misma hora, pues de este modo se establecen buenos hábitos para dormir y para comer, y más tarde para ir al baño.

Un niño se desarrolla en muchas formas al mismo tiempo; pero para el objeto de estas orientaciones, vamos a tomar al "movimiento" como su primer paso a independizarse.

MOVIMIENTO.- Al ir de compras, o cuando el niño es muy pequeño, usted necesitará un cochecito, pero como estos coches para niños le restringen mucho el movimiento hay que procurar que el niño pase el menor tiempo posible allí. En cuanto usted pueda, ponga el niño del suelo para que patalee y se mueva libremente, y cuando esté más grandecito, póngalo boca abajo, sobre su estómago. Lo primero que hará es descubrir su propio cuerpo y empezará a jugar con sus manos y pies como todos los bebés, luego a rodarse y tratar de usar sus talones para hacer palanca contra el piso.

Mientras usted hace sus labores caseras querrá tenerlo en un lugar seguro, y para esto podrá usar una cuna puesta en la sala, con tablas debajo del colchón para darle más firmeza, lo cual le dará el suficiente espacio para moverse cuando no se le pueda tener en el piso. Cuando esté usted en la parte alta de su casa, puede poner al niño en su propia cuna con su "piso" firme de tablas, para que pueda usted platicarle mientras trabaja.

Cuando considere usted que su espalda está lo suficientemente fuerte y el niño se encuentra acostado en el suelo, jaléelo suavemente hasta sentarlo, y consérvelo en esta posición por un momento. Cuando considere usted que ya está listo, recárguelo sobre almohadas. En esta etapa ya no habrá acostumbrado gradualmente, a sentarse más firmemente en su regazo a la hora que le da su alimento. Cuando el niño quiera pararse sobre su regazo, permítale usted que no haga y que sienta el uso de sus pies.

Es cierto que todos los niños empiezan a pararse en esta forma, pero la diferencia entre un niño ciego y uno que ve, es que el primero tiene poco

incentivo para moverse por la falta de estimulación visual. Es posible que su niño no gatee, pero si se le da bastante libertad en el piso, es probable que se mueva haciendo palanca con sus talones, si le ha beneficiado acostarlo boca abajo, es posible que cuando su espalda esté más fuerte, se le pueda animar a trepar la escalera. Es muy importante que se le enseñe a hacer esto, y no nada más lo suba usted de la mano, pues es muy necesario que el niño conozca las escaleras con todo su cuerpo y cuando esté más grande, este conocimiento le ayudará a sentirse más seguro para caminar y conocerá las escaleras perfectamente bien. No hay razón para sentirse nerviosa en lo que se refiere a niños ciegos nada más porque hay escaleras, pero naturalmente que sí necesita una barrera en la parte superior de la escalera, hasta que aprenda a bajarlas gateando hacia atrás (lo cual usted le podrá enseñar). Más tarde podrá bajarlas de pie, pues aprenderá a tocar la parte de arriba del escalón, de acuerdo con la posición del pasamanos (tal vez desee usted instalar un pasamanos bajo que el niño pueda usar). Con el tiempo subirá y bajará corriendo las escaleras, por el puro gozo de hacerlo, y como sucede con este y otros aspectos de criar a un niño ciego, usted tendrá que sobreponerse a sus temores para no comunicárselos a él.



La cuna le ayuda al niño a pararse. Por lo general él solo encuentra los barrotes y se agarra de ellos para levantarse. Usted le puede ayudar a encontrarlos, poniendo su manita en la barra superior, una vez que ya se sostiene firmemente en sus pies y alentándolo a moverse. No debe preocuparle que sólo porque usa este método aprenda a caminar del lado como un cangrejo, pues lo que pasa es que está practicando a caminar de muchos modos diferentes al mismo tiempo, ya sea agarrándose de su mano, empujando una rueda de juguete, ayudando a empujar su propio coche o gateando alrededor de los muebles.

Una vez que se ponga de pie, querrá explorar y se le debe alentar a hacerlo.

Deberá usted poner todos sus adornos preciosos fuera de su alcance, no dejar cables eléctricos sueltos, proteger clavijas eléctricas y cualquier otra cosa que sea peligrosa, lo mismo que deberá poner una protección enfrente del fuego de la chimenea. No saque todos los muebles del cuarto, pues el niño necesita

aprender a saber lo que hay en él. Pronto descubrirá algún artículo o mueble favorito y por medio de su movimiento constante reconocerá en qué parte del cuarto se encuentra. Si tiene una cubeta con leña o carbón para la chimenea, puede usted estar segura, que como cualquier otro niño, la encontrará y tratará de comerse el carbón.

Si el niño se tarda un poco en caminar hacia delante, le puede ayudar caminando detrás de él, sosteniendo sus manos en las suyas (usted tendrá que inclinarse bastante, pues las manos del niño no deberán estar más altas que el nivel de sus hombros), empujándole los pies gradualmente con la punta de su zapato, sosteniéndole la espalda para darle la idea que deberá mover un pie después del otro.

Hay artículos muy útiles que le podrán ayudar a moverse hacia delante tales como el "andador Triang para niños", o un coche de muñecas cargado de ladrillos. Cuando considere que ya tiene bastante equilibrio, trate de hacerlo caminar agarrando una de sus manos. Si parece asustado y sólo trata de caminar agarrándose de usted con sus dos manos, quiere decir que todavía no está listo para dar este paso. Practique un poco más con él en su cuna y en el suelo de su sala.

El modo natural como un niño aprende a estar de pie solo es levantándose desde el suelo, dirigiéndose más o menos por un segundo y cayéndose de nuevo. De esta manera tiene un equilibrio perfecto. A veces este "paso" es un poco tardado en un niño ciego, y puede ser que le ayude si lo deja que se levante agarrándose de su pierna, de esta manera se pondrá de pie deteniéndose de la rodilla de usted y es entonces cuando debe alentarle a moverse hacia una persona que esté sentada frente a usted, llamándolo o animándolo con algún juguete que tenga sonido. Gradualmente se puede ir aumentando la distancia entre las dos personas.

A veces lo podrá persuadir de soltarse, ofreciéndole su juguete favorito o algún dulce, entonces se olvidará de agarrarse por un momento y se sostendrá equilibrado. Esté usted lista para agarrarlo cuando él se dé cuenta de lo que ha hecho y no lo deje que se caiga y se lastime. Nadie lo puede forzar a caminar antes de que él esté listo para hacerlo, y lo mismo que cualquier otro niño que no está ciego, algún día caminará sólo. Naturalmente que no tomará más que unos cuantos pasos, pero esto es el principio de una maravillosa vida para él. En esta forma se considerará "dueño de sí mismo". No tema por él. Igual a otros niños, recibirá algunos golpes y raspones, pero tendrá cuidado, y usted puede arreglar su alrededor para que en algunas partes de la casa y del jardín sea libre de explorar. Ahora es cuando para poder criar a su niño ciego, usted tendrá que usar su imaginación y acallar sus temores, pues su confianza le ayudó mucho niño, así que no se la niegue.

ALIMENTACIÓN.- La alimentación es el eslabón más estrecho que tiene un niño con su madre, empezando por el pecho (o la botella) cuando ésta no sostiene sus brazos. Diferente de los niños con vista, que cuando van creciendo empiezan a ver a otros niños y objetos a su alrededor, el niño ciego está enterrado en un mundo en el cual su goce es completamente sensual. Faltándole otros intereses, puede que no quiera cambiar este feliz estado de cosas. Puede ser que esta sea una de las razones por la que los niños ciegos son tan conservadores en lo que se refiere a su dieta y a veces se tardan más en aceptar tomar en taza.



Definitivamente se le debe empezar a entrenar a tomar en taza cuando es muy pequeño dándole jugos de fruta endulzados, etc., en esta forma. También la cuchara se deberá introducir en la forma de alimentarlo, cuando todavía acepta pasivamente su rutina. El tiempo de quitarle el pecho depende mucho de su relación con la madre; y de la vida y confianza de ésta para tranquilizarlo. Cuando se le empieza a alimentar con cosas sólidas, hay que hacerlo con firmeza. Hay que introducirlo a nuevos sabores cuando todavía es pequeño y los acepta fácilmente. Por ejemplo, si se niega a comer la yema del huevo, no hay que darse por vencida y nunca volverle a dar huevo, sino al contrario, dárselo mezclado con algún alimento dulce. Siempre debe usted proceder a alimentarlo como lo hiciera con cualquier otro niño. Un niño ciego puede necesitar su botella para tranquilizarse a la hora de dormir, por más tiempo que otro niño, digamos hasta la edad de un año. Cuando trate de entrenar al niño a tomar en taza, vea que lo que está en la taza es más atractivo que lo que está en la botella. Hará lo mismo al alimentarlo con la cuchara y no se le olvide prevenirlo antes.

Deje una galleta (vigílelo mientras la tiene) en cuanto pueda agarrarla con su mano ayúdelo a ponérsela en la boca. A ser un poco difícil que aprenda a comer con los dedos, pues no podrá verlo la galleta para encontrarla, pero trate usted establecer el movimiento de su mano a la boca, ayudándole a hacerlo.

Más tarde, cuando el niño ya se pueda asentar bien en su silla alta, déjelo a él alimentarse con la cuchara. Esté usted preparada para confusiones y suciedad, por lo que es conveniente poner la silla sobre una sábana vieja y póngale al niño un delantal, pero que lo cubra bien. Déjelo que ponga sus dedos en el plato para

que conozca qué hay en él. Siéntese detrás y ayúdele a llenar la cuchara y consumando sobre la del niño guíesela a la boca, pues él no puede aprender este movimiento por imitación y sólo lo hará con usted. Vea que el niño agarre la cuchara cómodamente y sólo haga lo anterior con los primeros bocados, para hacerse cargo usted después, pero déjelo que juegue con su mano en el plato, y si quien poner comida en su boca, con sus dedos, déjelo. Cuando usted le dé de comer con la cuchara, no lo haga muy deprisa y trate siempre debe tener bastante tiempo para hacerlo tranquilamente, pues si le da de comer muy rápido, cuando él quiera comer sólo, sus propios esfuerzos le parecerán muy lentos, lo cual le hará sentirse frustrado.

Puede ser que pase mucho tiempo antes de que el niño tenga éxito llenando su cuchara llevándosela a la boca, así que al principio conténtese usted con llenarle la cuchara y guiarla. Esta es la etapa más importante, aprender a llevarse la mano con la cuchara a la boca. Después llene la cuchara y deje que él actúe solo. Finalmente déjelo que meta la cuchara a la comida, asegurándose de que los alimentos tengan una consistencia adecuada para levantar los fácilmente con la misma.

Algunos niños parecen tener cierta dificultad en aprender a masticar y es difícil explicarles esto. Casi siempre se aprende a masticar, haciéndolo con una galleta, un pedazo de pan tostado o de carne sin grasa, y aunque masticar parece un instinto natural, hay algunos niños que no desean aprender alimentarse con la mano en esta forma. En algunos casos, pudiera ser el resultado de no empezar lo bastante pronto, por lo que se desarrolla en el niño una dependencia emocional con su madre, quien no quiere renunciar a la delicia de que se lo hagan todo.

Los alimentos que se le dan al niño con cuchara deberán irse expresando gradualmente, pues no hay que olvidarse que aunque el niño ha sido lento para aprender a masticar y alimentarse él mismo, de todos modos necesita proteínas como cualquier otro niño, así es que debe usted incluir en su dieta huevo, pescado y carne finamente picada.

Las primeras batallas entre madre de hijos serán por su alimentación, pues será la voluntad del niño contra suya. Se necesita tratarlo con confianza y firmeza para poder ayudarlo en este paso hacia su independencia. Para el niño significa seguridad sabe que tiene una madre amorosa y estricta a la vez, así es que no permita usted que esto se convierta en un problema. Trate siempre estar preparada, pero no lo deje hacer su propia voluntad o se convertirá en un niño problema que tratará de dominar a su madre rehusándose a comer ciertos alimentos, sabiendo (en una forma intuitiva) que con esto consigue su atención y al mismo tiempo le preocupa. Lo mejor para el niño será no demostrarle preocupación, sino más bien que la sienta tranquila. No se preocupe si no prueba nada durante una de las comidas, trate de que la próxima sea lo más

nutritiva posible y proceda usted como si estuviera segura que va a comer y platíquele alegremente.

En lo que el niño va creciendo, se le deja de amamantar, se le enseña a comer con cuchara y a usar las manos, procure usted ir agregando más sabores y más variados platillos a su dieta. No le consienta sus gustos y aversiones, pues éstas pueden crecer en una forma inusitada, de tal modo que acabaría con una dieta muy restringida. El niño deberá comer lo que el resto de la familia, y desde luego deleitarse con platillos "especiales" cuando haya. Es natural que comer entre comidas le quitará el apetito, así es que procure usted no permitir esto, aunque en su comida anterior haya comido menos de lo que usted hubiese querido.

EL HABLA.- Los niños ciegos no aprenden a hablar pronto, a menos que se les anime, pues no pudiendo ver al comentar, no tienen de qué hablar si no se les ayuda. La madre debe describir al niño todo lo que hace por él, especialmente cuando se trata de su alimentación o sus movimientos. Palabras como "arriba", "abajo", "caliente", "frío", "cubierto", "comida", "taza", etc., tendrán realmente sentido para él, pero explicadas en su sentido real. También se pueden usar palabras relacionadas con sonidos como: "pum", "campana", "música", "canto de pájaros", "cortadora de pasto", "automóvil", "trenes", etc., también palabras conocidas y nombres relacionados con la familia, desde luego.

La madre del niño ciego debe platicarle mucho. Ruido de fondo o a la radio o la televisión no son sustitutos de la palabra hablada. No se debe dejar al niño en silencio, pues esto le causa tensión y le arrebatara muchas experiencias que le son necesarias. En este punto sonidos (ya sea palabras o ruidos) no sirven de nada sin una guía. Él necesita poder relacionar lo que se dice con lo que él tiene en la mano y con lo que está oyendo. Los que interpretan el mundo para un niño ciego son su madre y su familia. Siempre hay que tener presente que el niño que no ha visto nada, tiene que aprenderlo todo, y que no puede aprender instintivamente como lo hace un niño con vista. El sonido es uno de los medios de comunicación y de instrucción más importantes, pero debe tener sentido y serle explicado al niño.

El niño ciego escuchará la conversación de la familia a su alrededor y gradualmente empezará a entenderla. Tal vez hasta oír frases enteras que ha oído, sin saber lo que quieren decir. Al principio, se repetirá muchas veces al hablar, pero como el tiempo lo hará mejor y más literalmente y usted debe ayudarle a conseguirlo, usando palabras para preguntarle lo desea, para lo cual no deberá usted anticiparse a sus deseos, sin hacerle preguntas que él contestará, tales como "¿Te gustaría tomar agua?", "¿Qué fue ese ruido?", y así por el estilo. También trate de que él haga comentarios sobre lo que pasa a su alrededor.

Naturalmente, usted también querrá cantarle canciones de cuna y él repetirá lo que oye. Tenga cuidado, pues el niño repetirá muchas de las cosas que oye, algunas de las cuales no querrá usted que se repitan. Al mismo tiempo que en cierto patrón de repetición en su modo de hablar se establece, el niño usará frases cortas y con sentido, a la vez que hará observaciones relacionadas con las cosas que toca o que oye, diciendo "osito" o "sonaja" cuando toque estos juguetes. No se engañe usted por la habilidad del niño para repetir rimas o canciones y piense con esto que ya está listo para aprender más. Más tarde tal vez le guste escuchar la radio con su madre. Si usted también puede tocar el piano y cantarle, será un niño muy afortunado con tener esta clase de "música viva" en su propio hogar. Sin embargo, si no se puede tocar el piano, sí puede tocar el tambor o algún silbato de juguete, con cierto ritmo.



Se dice el libro hablado, es el libro de imágenes de los niños ciegos y ahora hay muchos de estos disponibles, con historietas ilustradas, con sonidos y música. Cuentos sobre visitas a alguna granja pueden ser interesantes para el niño (si él contribuye haciendo los ruidos que hacen los animales), lo cual le permitirá gozar de una participación activa, pero hay que permitirle que también escuche a los ruidos realmente hechos por los animales.

Es muy interesante que un niño ciego aprenda a hablar muy claramente y no se debe usar demasiado la "media lengua" de los niños al hablar con él, por lo cual es conveniente que procure usted que sus vecinos y amigos, cooperen en este sentido hablándole al niño directamente, y no hablando sobre él en su presencia. Observaciones como "pobrecito", etc. le hacen mucho daño a su propia estimación, pues aunque no sabe por qué se dice tal cosa acerca de él, sí comprende inmediatamente la actitud que la promueve.

Aquí debemos hacer mención de ruidos repentinos que pueden asustar al niño. Hay niños que se asustan con el ruido que hace una aspiradora o el ruido estrepitoso de un tren, o del tráfico. Procure ayudar al niño eliminar estos temores, pues tiene que vivir en el mundo tal cual es (y a veces es un mundo muy ruidoso), así que sobreprotegerlo no dará resultado. Para ayudarle a eliminar sus temores deberá usted palparlo y estar presente con comentarios alentadores lo cual ayudará a enfrentarse a ellos mientras va creciendo.

Asegúrese que él sepa de qué sonidos se trata y, cuando sea posible, adviértale que va a oír cierto sonido.

APRENDIENDO A TRAVÉS DEL TACTO.- Cuando el niño es muy pequeño, los movimientos de sus manitas son desorientados y toscos, pero todos los niños deben aprender a manipular cosas y para hacer esto, les ayuda enormemente ver lo que están manejando y así establecen una relación entre ojo y mano que les ayuda a desarrollar un control perfecto. Aún sin esa relación como niño ciego puede desarrollar un tacto fino y preciso, al cual tal vez se le puede llamar un tacto "meditado". Naturalmente que cuando el niño es pequeño le van a faltar coordinación y equilibrio en general, y como cualquier otro niño, tampoco tendrá un tacto delicado.

Es importante pensar en esto no confundirlo con formas sin sentido. Sus primeros juguetes deberán ser muy sencillos. Una vez que ya conoce su propio (el cual es el juguete natural de todo niño), se le puede dar una sonaja sencilla una cuchara de manera para que la sostenga.

Desde luego, será necesario, usted la sonaja en una mano y le enseñe cómo al moverla hace ruido. Pronto aprenderá a moverla por sí mismo. Ya hemos hablado de una cuna en la sala, la cual además puede servir para poner objetos interesantes como una campana, algún juguete que al apretarlo rechine, algún juguete de peluche o cuentas ensartadas en un hilo. Así, cuando el niño ya se siente por sí solo y se mueve alrededor de la cuna, debe observarlo y cuando encuentre cada uno de estos objetos, usted deberá llamarlo por su nombre.



Ya que el niño se puede sentar firmemente en el suelo, se podrá dar una cuchara de madera y una cacerola, o algún otro objeto, para que golpee a su gusto. Los niños ciegos juegan con juguetes comunes y corrientes, pero no exactamente de la misma manera, pues les gusta que su actividad produzca algún sonido. Latas pequeñas rellenas con frijoles, o algún otro grano y selladas con cinta transparente, se transforman en juguetes interesantes al rodarlas por el suelo. También les divierte hacer crujir el papel, se puede rodear al niño con vasos o trazas de plástico y una caja para que los ponga, lo mismo que bloques de juguete, y guiar sus manitas hacia ellos. Al mismo tiempo que hace esto, deberá gatear alrededor de los muebles y en esta forma, sus manos se

acostumbran a palpar los objetos a su alrededor. Para el niño ciego es esencial esta constante repetición de palpar estas formas y gradualmente familiarizarse con ellas.

Recuerde que las manos del niño tiene poca soltura por su falta de madurez y no le dé cosas como tazas y platos de muñecas (primero deberá aprender cómo son las tazas y platos comunes y corrientes), modelos de automóviles, de patos o de vacas, etc., pues en esta etapa de su desarrollo del niño no puede apreciar ningún modelo y sólo se le confundiría. Recuerde siempre que un juguete hecho con material suave que para un niño con vista es obviamente jugoso un payaso, gato etc., para niño ciego no significa sino un puñado de material suave. Algunos niños ciegos se encariñan con algún juguete al que pueden abrazar, especialmente cuando estén en cama, pero en general, todo juguete suave tiene poca forma o significancia para ellos... No parecen interesarse en ellos, ¿Verdad?

Para un niño ciego, una vaca significa una masa tibia junto a él, con un color dulzón y caliente, su resoplido y el "muuuu" (este sentido, si estuviera muy cerca de él puede preocuparlo). Un pato significa un olor agrio que emana del charco, un gorgoteo y desde luego "cuac", "cuac". Como ve usted, esto es muy distinto de los modelos de plástico.

Usted se dará cuenta que el niño seguido huelen los objetos, o pasa la punta de la lengua por encima de ellos, lo cual sólo significa dos maneras distintas de averiguar más sobre los mismos, y mientras se les conserve limpios no se puede clasificar esto como una actividad peligrosa. Cuando se le afine el sentido del tacto ya no tendrá necesidad de usar tanto la boca y la nariz.

Cuando el niño trepa las escaleras pateando es un buen ejemplo de que aprende por medio del tacto, no sólo con sus manos, sino con todo el cuerpo. Observándolo demostrará que el niño usa este método para aprender a andar por la casa y el jardín y durante este período, tal vez no le sea provechoso tomarlo de una mano, pues entonces sólo le queda la otra para explorar. Durante este período en su vida doméstica, el niño está aprendiendo constantemente y nunca más volverá a hacerlo en la misma forma, usando todo su cuerpo, piernas y brazos. Es la manera más natural que él tiene para aprender y en consecuencia andará sucio casi siempre. Hay cosas que son muy importantes para el niño, tales como el contenido de los gabinetes de la cocina, cómo se abren y se cierran sus puertas, la superficie del suelo, etc., por lo que hay que darle la oportunidad de que sienta todo esto por sí mismo. Por el hecho de moverse constantemente alrededor del cuarto de los muebles, tocándolo todo, gradualmente empieza a reconocer ciertas cosas con certeza, las cuales se convierten para él en "viejos amigos" y le dan seguridad en su medio ambiente. Con el tiempo, él sólo encontrará la puerta y para disfrutar su propio poder, tal vez goce golpeándola. Naturalmente que se le deberá limitar a unos cuantos

golpes y luego tratar de distraerlo con otra cosa (esto es un ejemplo de entrenamiento social, del que hablaremos después).



Todos los niños disfrutan jugando con agua durante el baño, con simples recipientes o juguetes que flotan, por lo que cuando haga buen tiempo, sería bueno poner una tina en el jardín y dejarlo pasar así una tarde. También se le puede hacer un pequeño banco para que juegue en el fregadero de la cocina (cubriéndolo con un delantal de plástico). Se podrá dar una vieja tetera y tazas, tubos de hule para que sople (este es otro ejemplo de objetos que producen ruido). Pronto aprenderá que se puede llenar de agua la tetera y, ¡Qué felicidad!, sale agua cuando la inclina sobre su mano.



No es exageración decir que en este período de su desarrollo, cuando apenas empieza a caminar, permitirle jugar con agua todo el tiempo que quiera, le ayudará a establecer un buen patrón de manipulación, lo cual le servirá para aprender más tarde amarrarse los zapatos y abotonarse la ropa, y con el tiempo lo hará independiente.

Lo más probable es que los objetos que recoja durante sus paseos, tales como una pluma, la piña de un árbol, una piedrecilla redonda, etc., se conviertan en sus "tesoros" y el niño (o niña) querrá llevar esas cosas en sus bolsillos. También puede que disfrute ir de compras a distintas tiendas si se le va explicando cómo

son estas y sus distintos olores (carnicería, panadería, etc.) Y más todavía si llegando a la casa se le permite ayudar a desenvolver y guardar en la alacena los comestibles. Cuando haga usted un pastel permítale jugar con un poco de masa y que la pruebe después de horneada. Váyale diciendo los ingredientes que va poniendo en el pan, y cuando se lo dé a probar, pregúntele qué es lo que contiene. A todos los niños les gusta este tipo de juego doméstico. Existen muchas maneras en que el niño ciego puede tomar parte en las actividades de los otros niños, especialmente cuando sus padres usan su imaginación para acercarle las cosas que no pueden ver. Muchas cosas ordinarias, que son parte de la vida diaria de un niño con vista, puede nunca aprenderlas un niño ciego si falta la imaginación. Para niño ciego, el pan es primordialmente algo que come, por lo que sus padres deben ayudarle a comprender la realización de este, el panadero y el grano.

El padre puede contribuir dejando al niño ciego tener su propio pedazo de tierra para jugar (aquí lo tenemos ensuciándose de nuevo); permitiéndole ayudar a recoger legumbres, mostrándole dónde crece y hablándole del jardín y de lo que crece en él. Se puede plantar una semilla en algodón húmedo y también puede plantar camotes y verá usted que pronto el niño desarrollará un tacto suave para no lastimarlos.



Estas observaciones sólo se ocupan del desarrollo del niño hasta la edad de tres años, y aunque todavía hay mucho que decir sobre el aprendizaje por el tacto, vamos a dejar el asunto aquí. Nunca se podrá repetir demasiado que un entrenamiento temprano, que sea bueno, razonable y no demasiado ambicioso, será la mejor base para el futuro desarrollo del niño ciego. El entrenamiento está destinado a ser lento, pero es mejor hacer poco y a fondo, que hace mucho y superficialmente.

MANERISMOS.- Los niños ciegos a veces desarrollan ciertos manierismos; como picarse los ojos, mecerse de atrás hacia adelante mientras están sentados, o dar vueltas cuando están de pie. También, pudieran mover las manos de arriba abajo mientras se mueven de un pie al otro, desarrollando un movimiento ritual.

Según va creciendo, se le puede decir al niño que estos movimientos no son bien recibidos y se le debe animar para que los controle; pero cuando es muy pequeño es importante que se le ayude, impidiendo que se entregue a estos manierismos por mucho tiempo, pues pudiera desarrollar cierta compulsión a moverse en esta manera. Se le puede ayudar distrayéndolo, haciéndole usar las manos. Deje usted lo que está haciendo para jugar con él por un corto tiempo, enseñándole cómo usar sus juguetes, sobre todo los que harán ruido, u ofreciéndole jugar con agua en el fregadero, o llevándolo al patio para que ayude con la ropa seca del tendedero, o a recoger legumbres para la cena, o a encontrar su pedazo de tierra para que juegue ahí.

Estos manierismos pueden llegar a arraigarse firmemente en niño que pasa mucho tiempo solo y no tiene quien juegue con él. Se nota más en niños a los que no se ha animado a explorar a su alrededor libremente cuando son pequeños, y por lo tanto les falta confianza en sus movimientos y esto limita su juego y su habilidad para encontrar sus juguetes, o alguna actividad que sea interesante para ellos mismos.

Nunca muestre irritación o aversión a este problema en particular y al contrario muestre benevolencia y acuérdesese que estos hábitos pueden ser el resultado de aburrimiento y que el método más útil para romper este patrón es dirigirlos en alguna actividad determinada. Es necesario ofrecerle al niño algo más interesante que su mal hábito.

Aún los niños con vista se ponen inquietos y es una cosa bien servida que el regaño continuo sólo agrava esta situación, la cual desaparece cuando el niño se interesa activamente en lo que está haciendo. Es muy natural que el niño ciego que está restringido en estimulación visual encuentre cierto placer en movimientos repetitivos, igual que otros niños necesita moverse pero no puede instigarlo él mismo fácilmente.

Un niño al que le gusta moverse puede derivar mucho placer trepando por alguna armazón, también algunos les gusta jugar como objetos pequeños que puedan llevar en los bolsillos, y puede usted variar sus "juguetes de bolsillo", desde luego no cambiando alguno que sea su favorito. Este es un caso donde es "mejor prevenir que lamentar" y desde luego necesitará usted de paciencia e imaginación.

Es natural comprensible que los padres y parientes de un niño ciego sientan compasión por él y le tengan una especial consideración, pero su niño será más feliz sin compasión. A los padres se les hace difícil negarle lo que él quiere, pues piensan que ya tiene bastantes dificultades, pero el niño, aunque al principio no le guste, va acabar por esperar que todo el mundo lo trate en forma especial, lo cual se notará más cuando se le niegue alguna cosa. Naturalmente, que igual que otros niños a veces se portará testarudo y voluntarioso y no se desarrollará el carácter si siempre se sale con la suya, por lo que siempre será más feliz si se

le trata en la misma forma que otros niños y se le hace obedecer las mismas reglas. La inseguridad en un niño generalmente son resultado de falta de energía al tratarlo. Es muy importante que sientan energía de sus padres, lo mismo que su amor, y el sentir que siempre está bajo su control lo ayudará a controlar sus instintos más bajos.

Los padres deberán decidir cuáles son las cosas esenciales para educar a un niño para que este tenga buenos modales, muestre consideración por los demás y confianza en los adultos que va conociendo. La llave para todo esto es una educación plausible y estable. Igual que su hermano con vista, el niño ciego aprenderá su comportamiento social imitando a los demás, por lo que el tono y el ambiente de su hogar se reflejarán en su comportamiento en general y en sus modales. Se le debe advertir a todos los miembros de la familia, y en especial los abuelos, que el niño ciego tiene la necesidad del control de un hogar amoroso. El buen manejo puede ser minado por períodos de demasiado mimo y condescendencia.

Hay madres que tienden a dejar todo el control a los padres, y cuando este llegar a casa le cuentan lo mal que se ha portado el niño y esperan que el padre intervenga sin haber estado presente durante el incidente. Esto hace que el padre se convierta en una especie de ogro y pierda el derecho a tener una relación feliz con su hijo.

Hay padres que inconscientemente están muy amargados por tener un hijo ciego y reaccionan mimando demasiado al niño, minando en esta forma el trato firme de la madre, o por otro lado, mostrándose demasiado ambiciosos y esperando demasiado del niño. Esto le causa tensión al niño pues se le empuja más allá de sus posibilidades y hace que se sienta fracasado. Un niño ciego nunca será exactamente igual que otros niños y la meta de los padres deberá ser que llegue a ser un niño ciego lo más normal posible, que se pueda adaptar a la familia y a la sociedad, haciendo su propia contribución a su medio. No deberá usted insistir en que adquiera hábitos o se porte en forma que no tiene sentido para él, pues esto sólo le causará ansiedad. Tampoco pretenda que no está ciego, pues deberá aceptarlo tal como es, igual que los otros miembros de la familia, y no debe ser el centro de reacciones emocionales sentimientos de culpa de los padres.

En cuanto el niño pueda sentarse este consciente de sus alrededores, deberá tomar sus alimentos con los otros miembros de la familia y no debe permitírsele ser el centro de atención durante las comidas. Si a la madre se le facilita darle de comer más temprano, entonces, cuando la familia se sienta a la mesa, deberá sentar a niño también, en su silla alta, y darle un pedazo de manzana o una galleta, o un pedazo de carne sin grasa, para que lo mastique. En cuanto pueda alimentarse él solo, deberá comer con el resto de la familia, pues las comidas deben ser una ocasión social y es cuando los distintos miembros de la familia cambien impresiones sobre los eventos del día.



Los vecinos y amigos vendrán de visita y así se ensanchará el círculo social del niño, pero tenga usted cuidado de ver a estas personas y advertirles, cuando el niño no esté presente, de portarse lo más natural posible con él. Tenga usted presente que lo más probable es que no sepan cómo tratar a un niño ciego y pudieran sentirse apenados o aprensivos. Explíqueles sus ideas e insista enérgicamente en que pueden ayudar enormemente no discutiendo al niño en su presencia. Explíqueles que este tiene gran necesidad de ser aceptado como cualquier otro niño y cite usted estas orientaciones o déselas a leer, lo cual no sólo les ayudará a comprender a su niño, sino a todos los niños ciegos. Es muy mala señal para toda la familia si el niño es tan voluntarioso y mimado que sus amistades gradualmente dejan de verla, o si sólo van cuando el niño ya está en cama. Cuando sus amistades estén de visita, no insiste en que el niño cante o recite o que en ninguna forma "sea actor en una representación", pues no es natural y puede dañar al niño y ser desagradable para sus amistades.

Tanto el lechero que viene a la casa como los tenderos, pueden ayudarlo, especialmente si usted se lo advierte antes sin que le oiga el niño. Ellos le agradecerán que los tomen consideración y algunos tal vez lo dejen explorar un poco más de lo corriente. Si la criatura es varón, su padre tal vez lo lleve al peluquero y esto constituirá otro contacto social para el niño.

Cuando ya esté bastante seguro de sí mismo, llévelo a comer a algún restaurante y él se dará cuenta de que es una ocasión especial y se comportará debidamente, especialmente si ha tenido una buena educación en casa. El hecho de poderlo llevar con usted, le dará más libertad y podrá usted hacer planes para tomar sus vacaciones igual que otras familias.

